

DESDE 4 AÑOS

El valiente Teo

Erhard Dietl

Ilustraciones del autor

Teo es un poco miedoso. Le dan miedo las brujas, los bandidos, los fantasmas. También tiene miedo de su hámster, de los truenos y de otras muchas cosas. Pero un día tiene una genial idea para vencer todos los miedos...



ALFAGUARA

INFANTIL



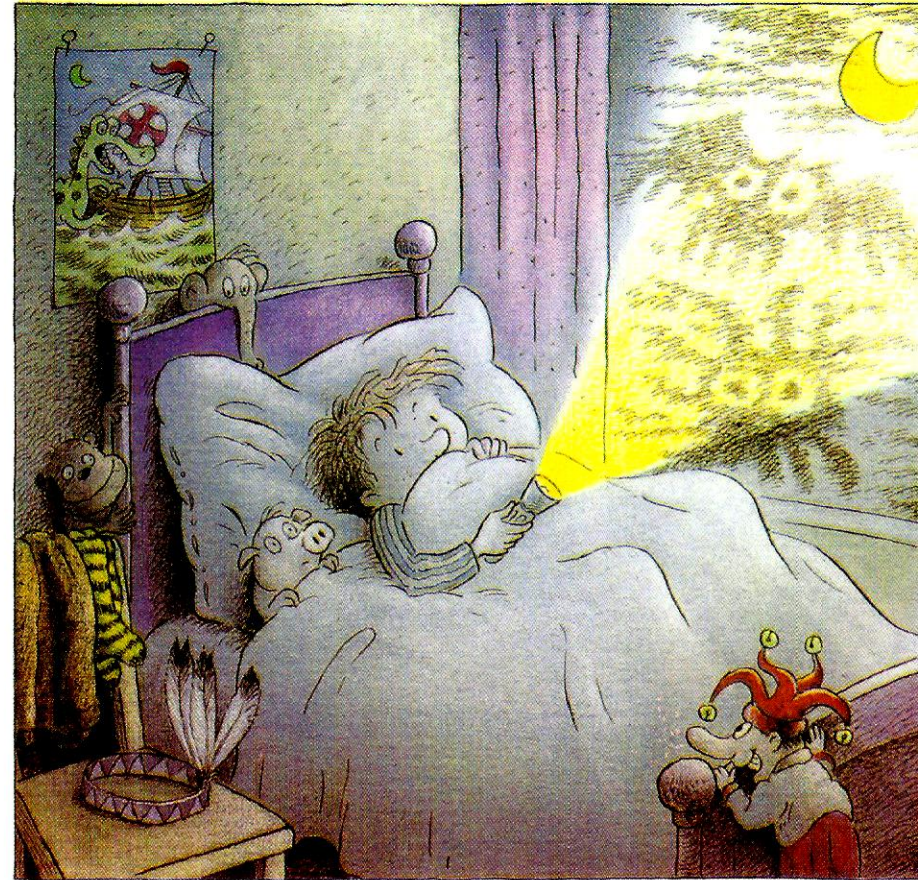
ALFAGUARA INFANTIL

El valiente Teo

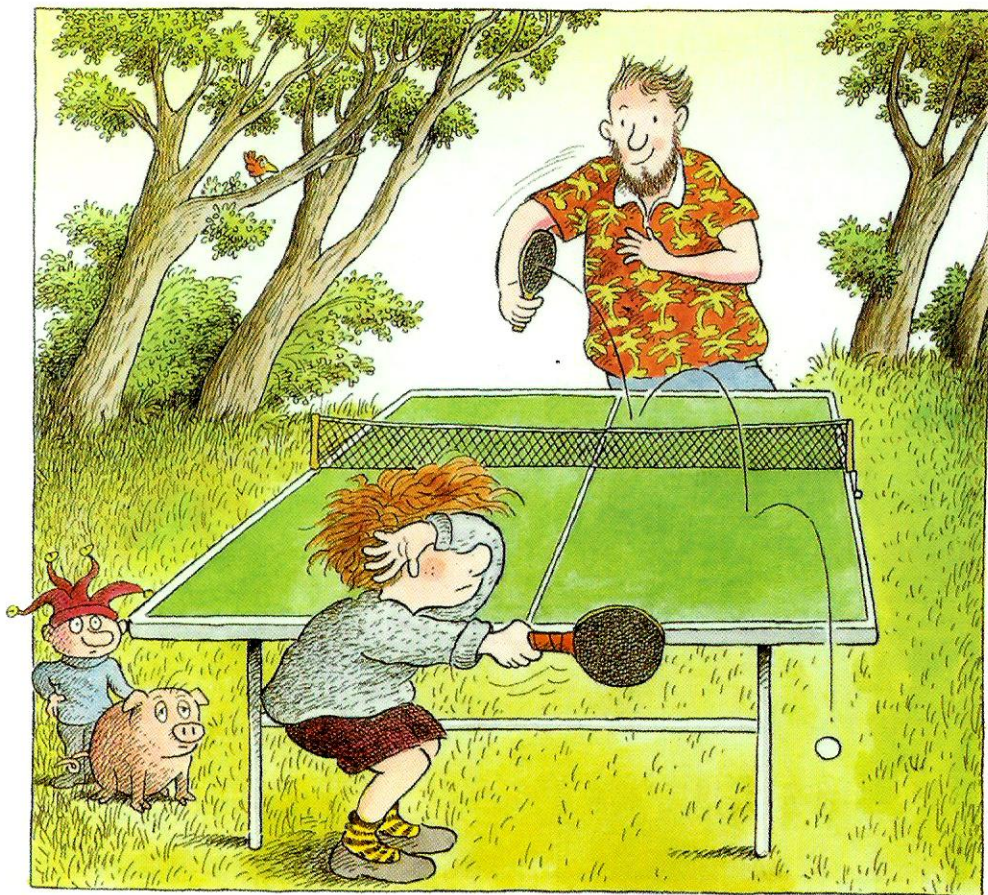
Erhard Dietl

Ilustraciones del autor

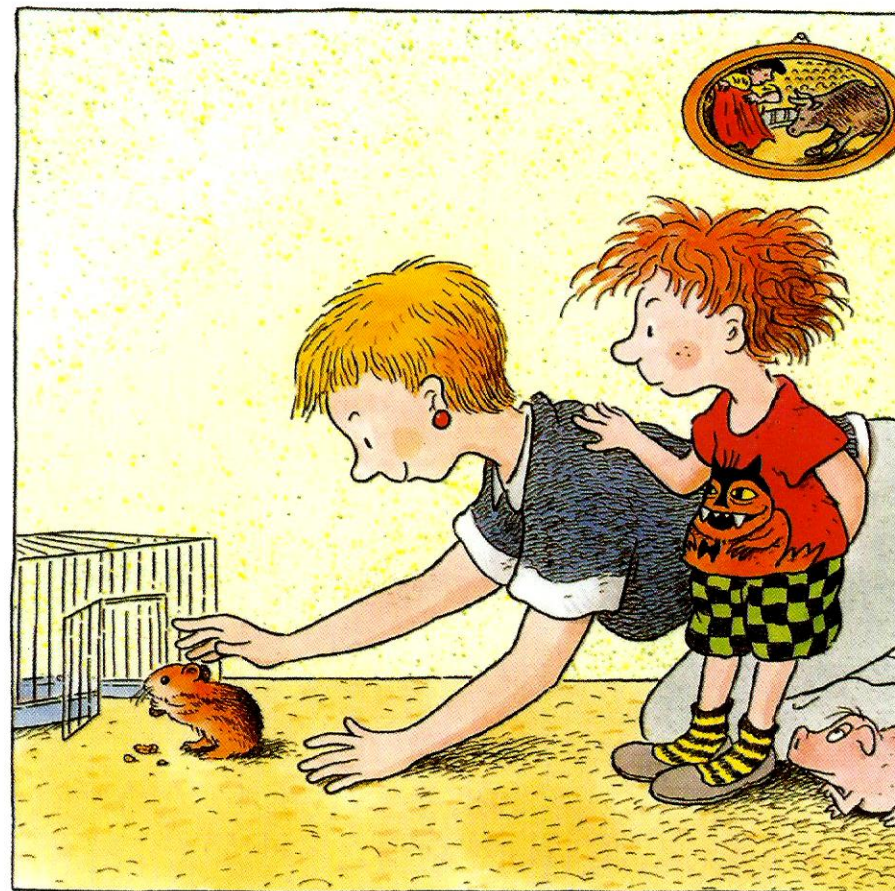




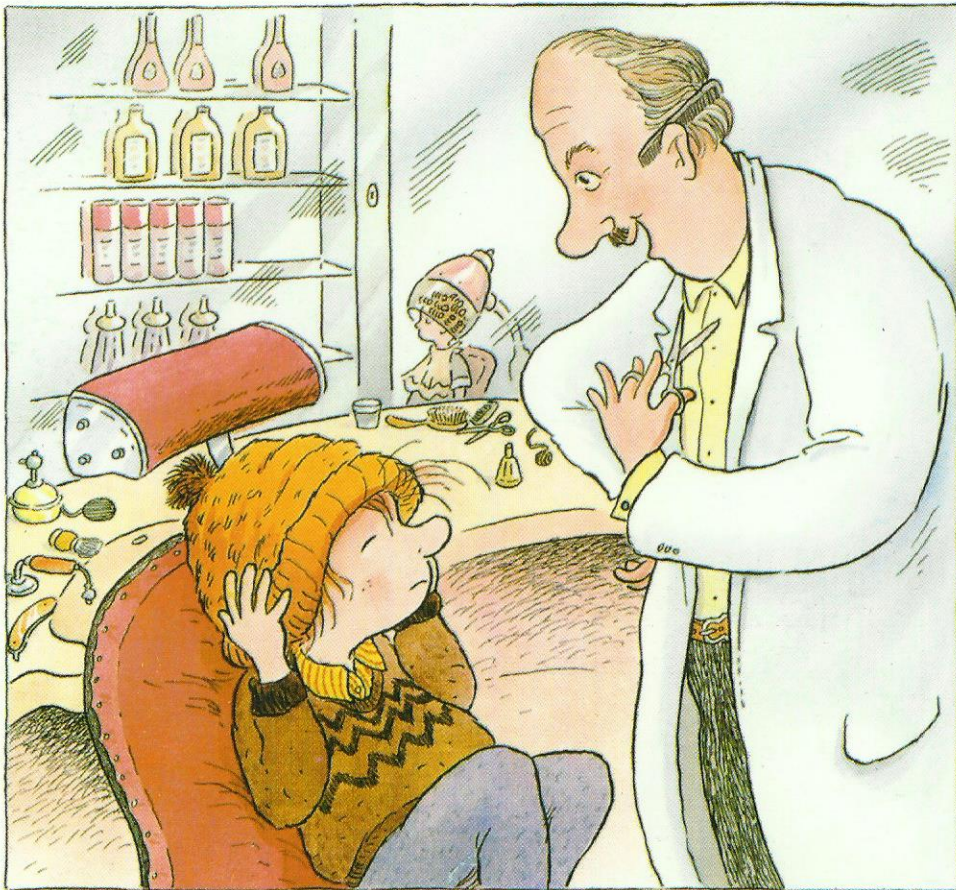
Teo era un poco miedoso.
Tenía miedo de brujas, bandidos,
fantasmas y pequeños duendecillos.



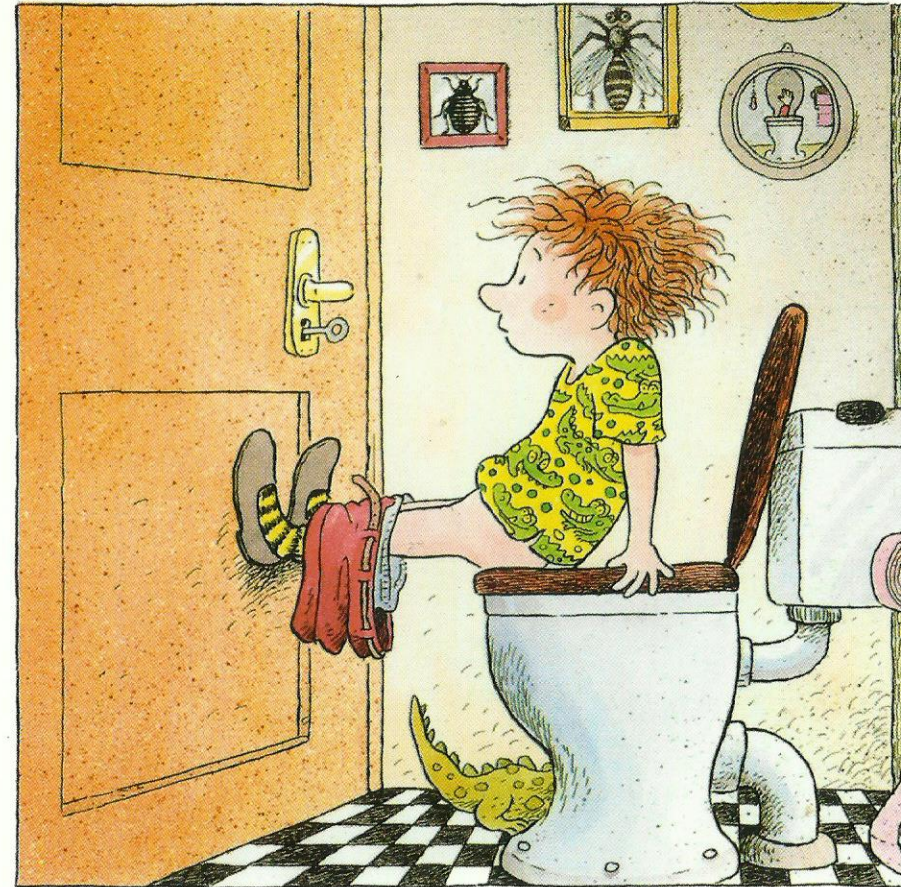
Si jugaba al ping-pong, tenía miedo de que la pelota le diera en los ojos. Así que perdía todos los partidos contra su padre.



Tenía miedo de su hámster. No se atrevía a tocarlo, así que su madre lo acariciaba por él.



Tenía miedo del pe.uquero, que podía cortarle una oreja.



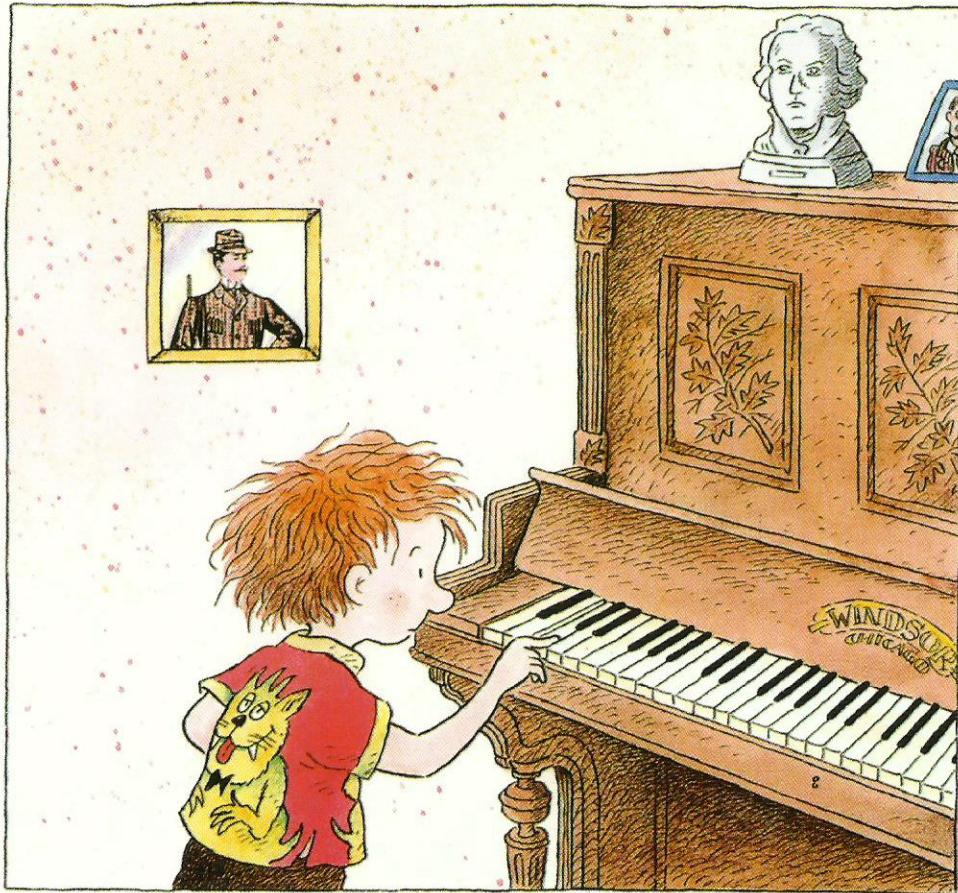
Tenía miedo de que entrara algún monstruo cuando estaba él solo en el cuarto de baño.



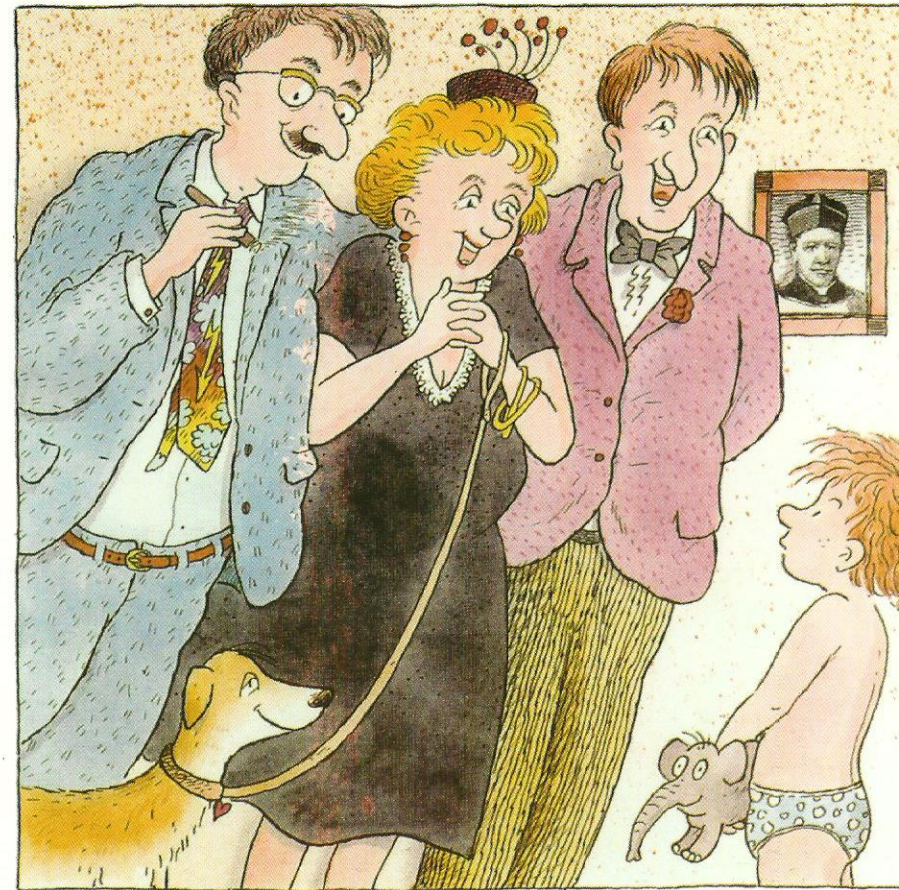
Tenía miedo de encontrar moho en la mermelada y nata en la leche.



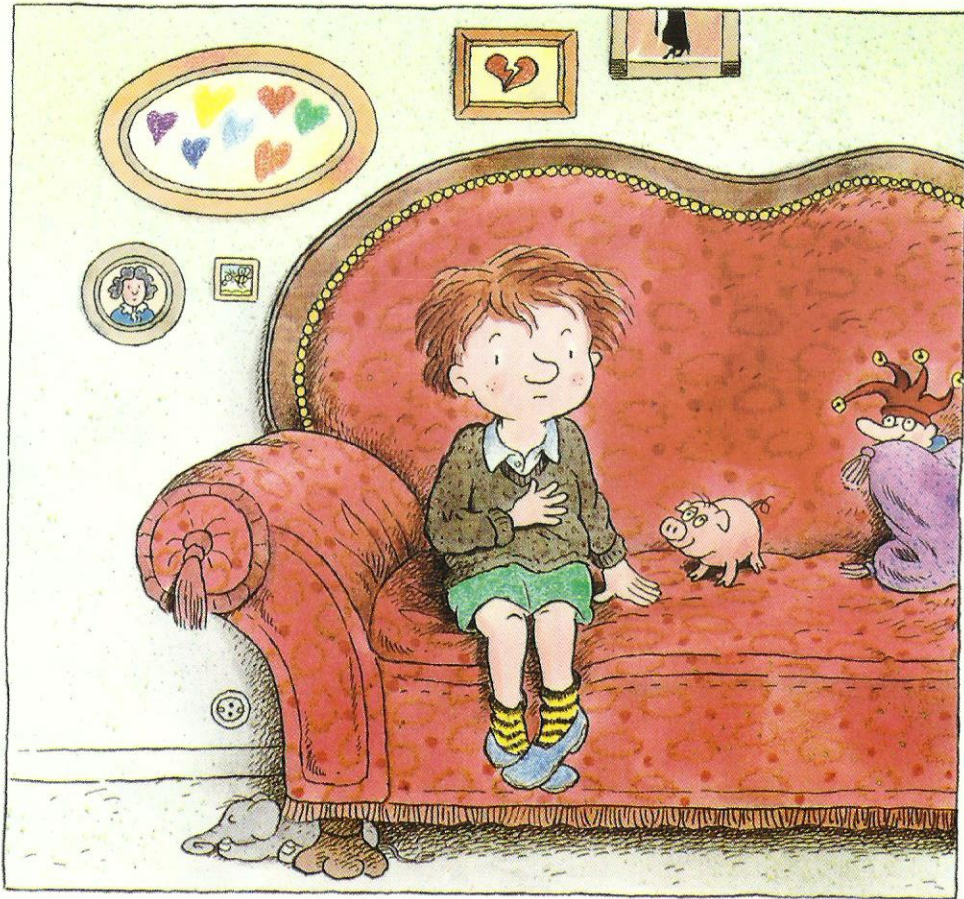
Tenía miedo de no despertarse por la mañana. Por eso le costaba dormirse por la noche.



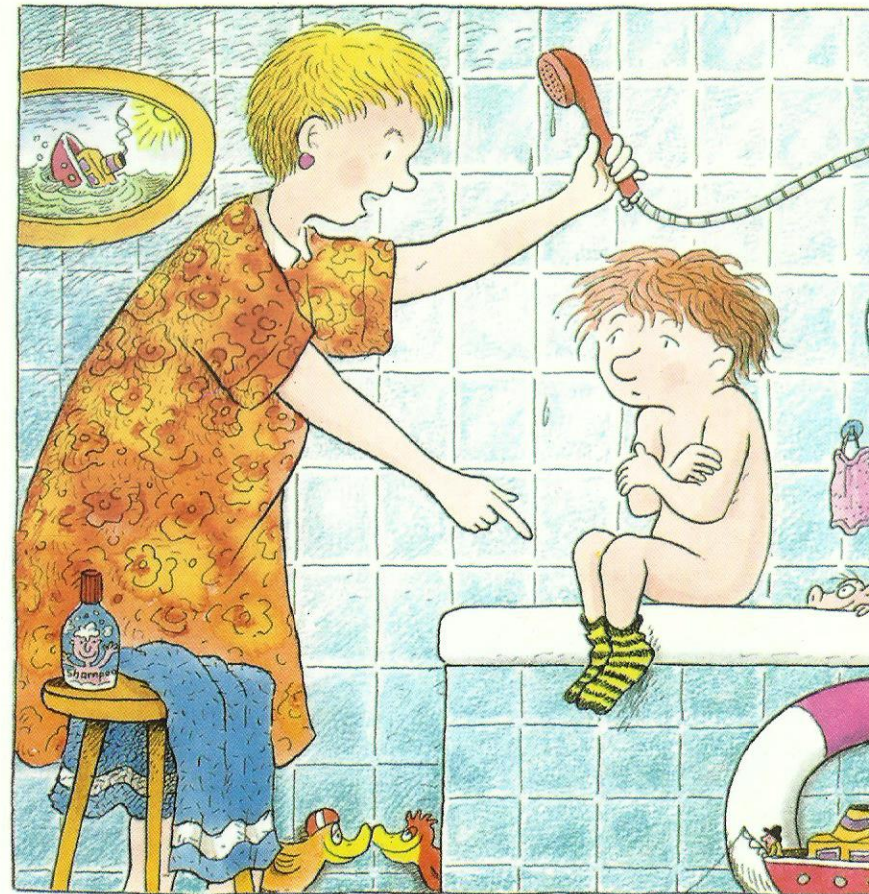
Tenía miedo de tocar mal el piano.



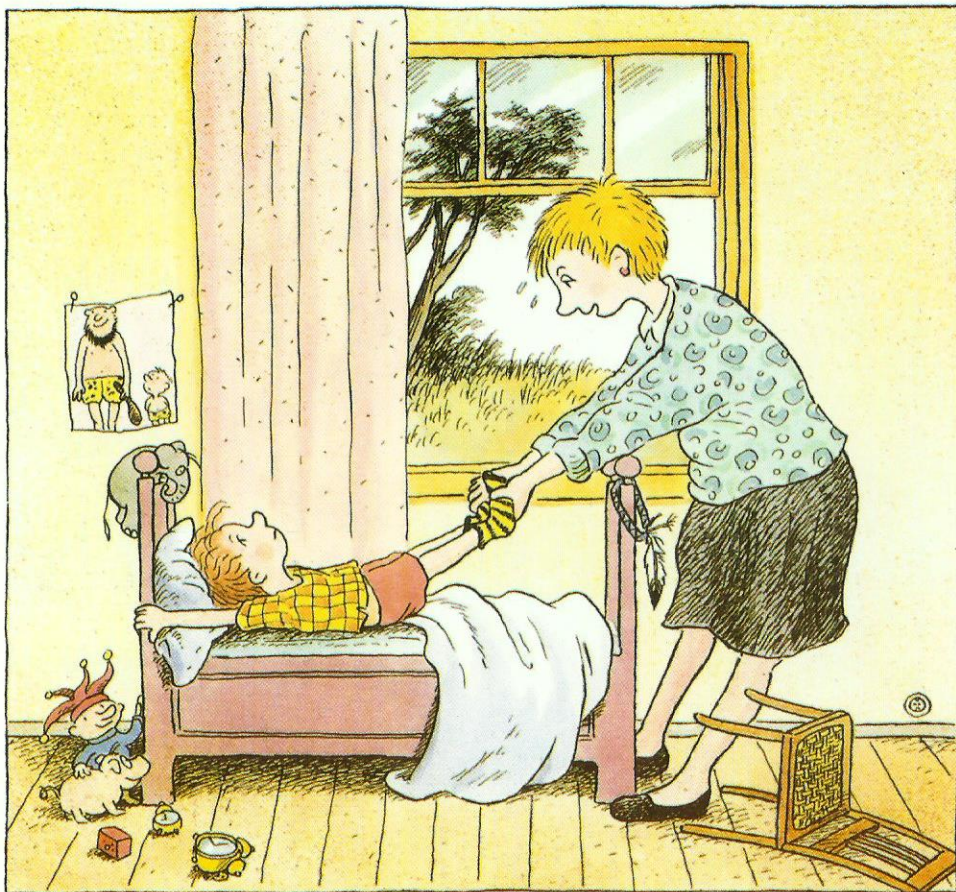
Tenía miedo de que los demás le vieran en calzoncillos.



Tenía miedo de ponerse muy enfermo.



Tenía miedo de ahogarse en la bañera.



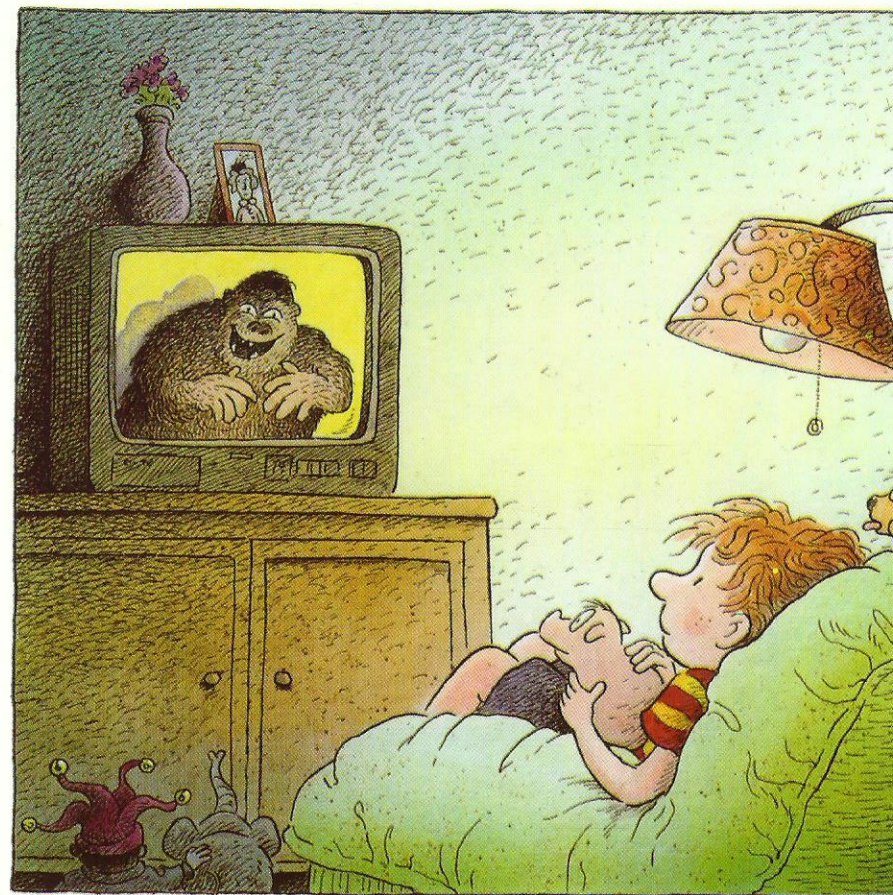
Tenía miedo de no crecer más
y le pedía a su madre que le estirara
cada mañana.



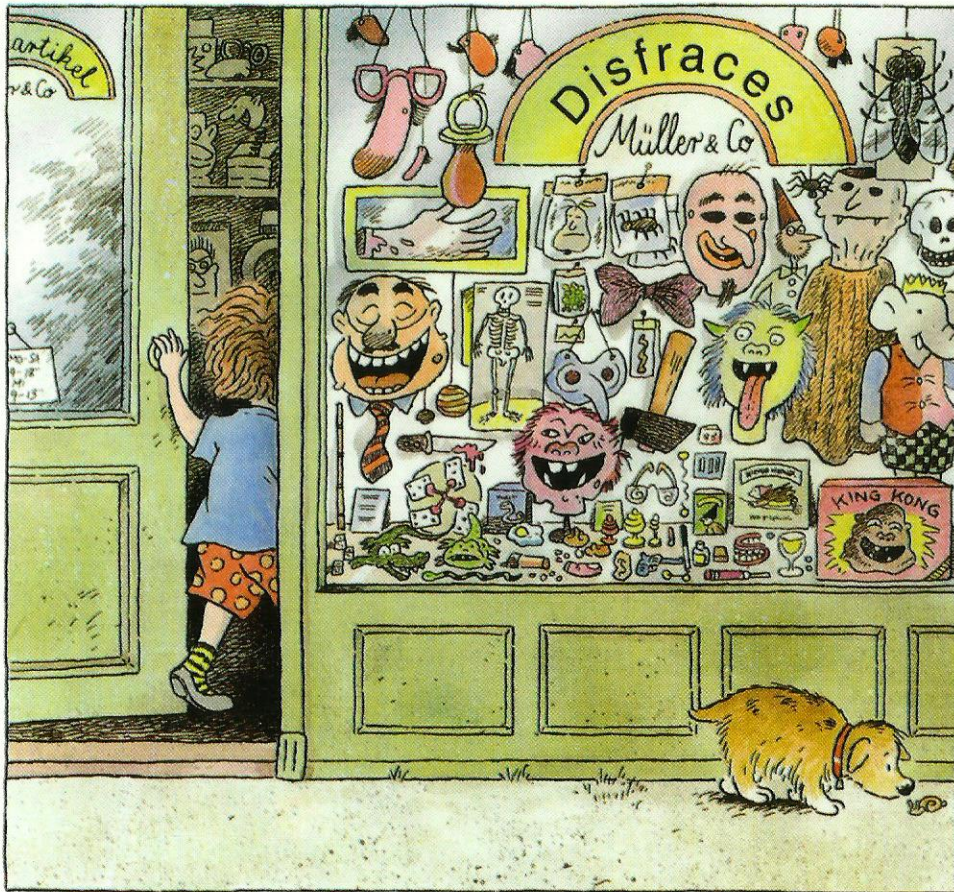
Tenía miedo de que alguien usara
su cepillo de dientes.



Tenía miedo de los pájaros, de las cacas de perro y de los relámpagos y truenos...



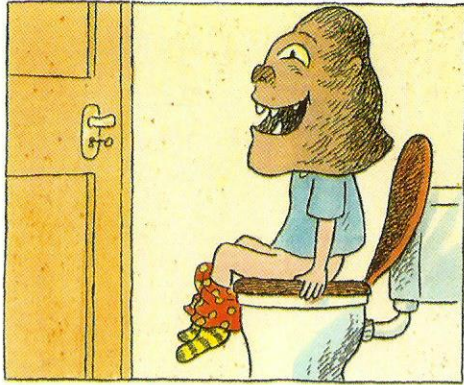
...y tenía miedo viendo la televisión.



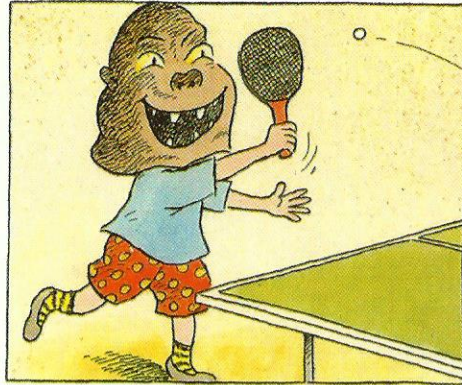
Un día Teo vació su alcancía.
Entró valientemente en una misteriosa
tienda...



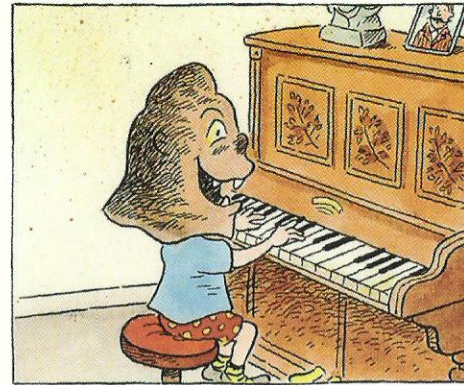
...y se compró una horrible máscara.



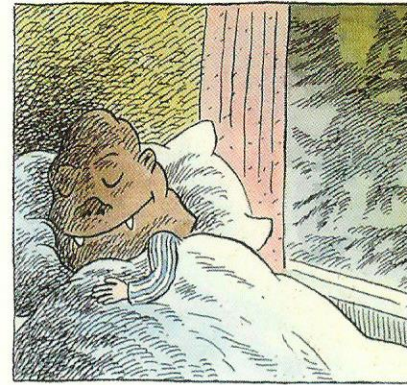
Ahora Teo ya no tenía miedo de estar solo en el baño.



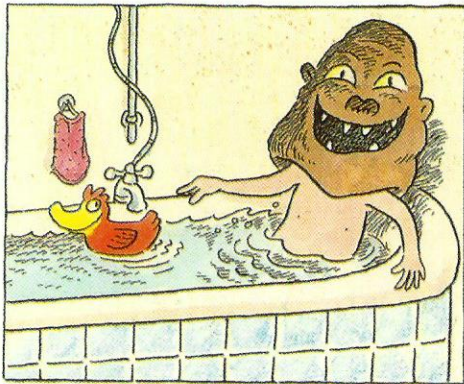
Jugaba al ping-pong con los ojos abiertos.



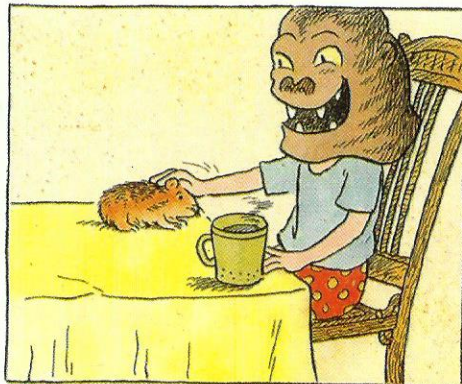
Tocaba el piano desafinando.



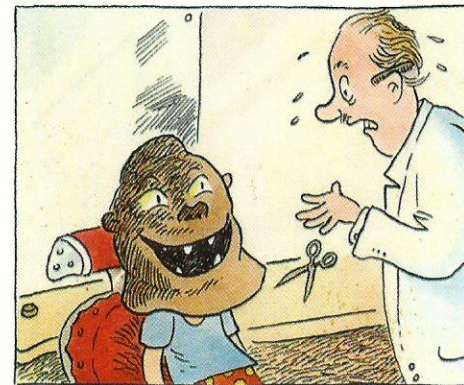
No tenía miedo de brujas y fantasmas.



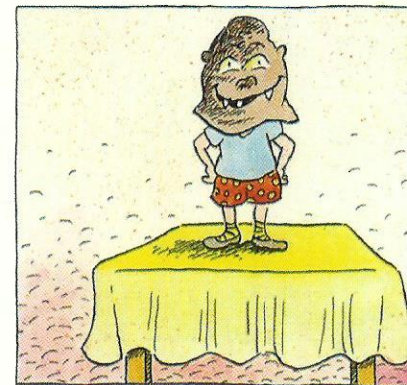
Se bañaba tranquilamente.



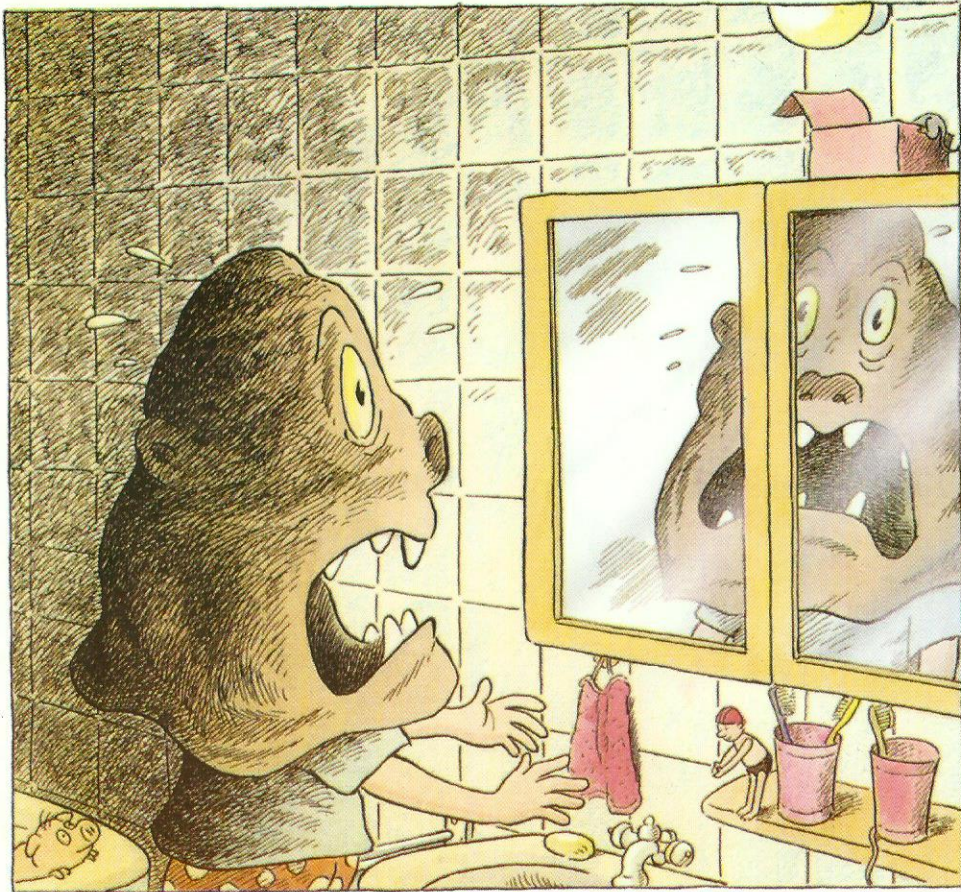
Acariciaba al hámster y bebía leche.



Le gustaba ir al peluquero.



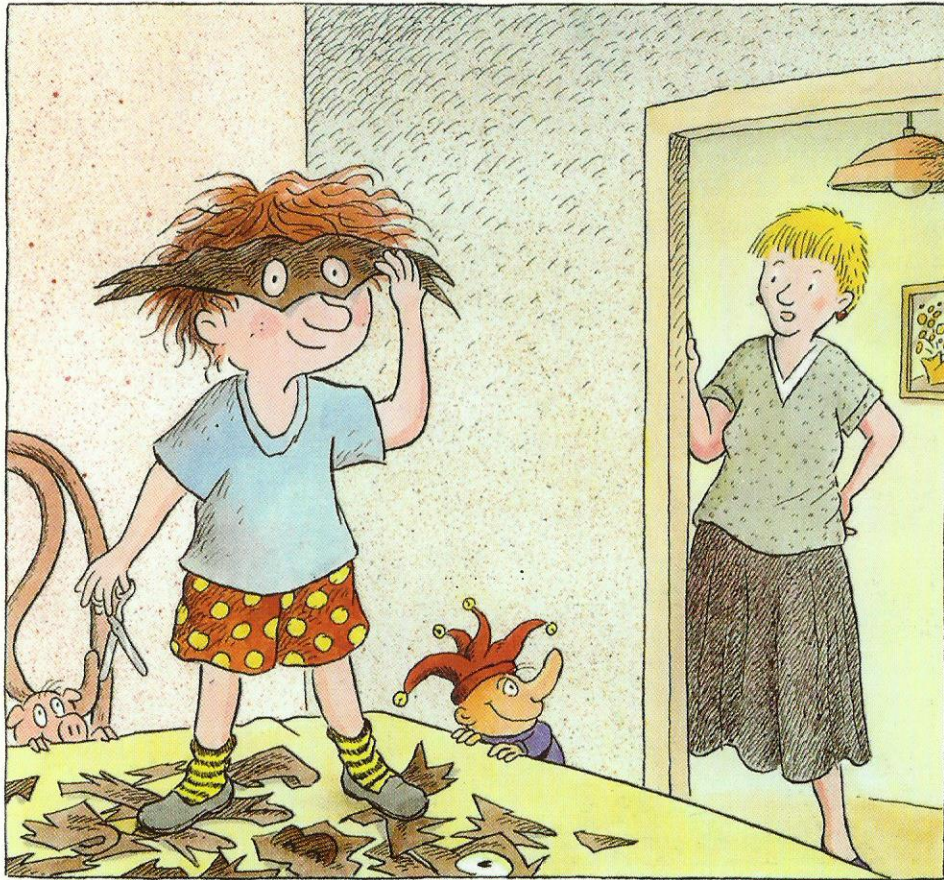
Y crecía sin ayuda.



Pero entonces Teo se asustó mucho al ver su imagen de King Kong en el espejo.



Y Teo cortó a King Kong en ciento treinta y cinco pedacitos.
—Teo, ¿que estás haciendo? —exclamó su madre.



—No hay que tener miedo —dijo Teo—, el monstruo está vencido.



—¡Ahora soy el Zorro! ¡El más valiente!